



¿Cómo planear bajo la angustia histórica?

Conferencia RETURN, Sesión Grupal
Nathan y Rachael Steel

Sesión 1: Conservar una perspectiva correcta de la angustia

- I. Vencer en medio de la angustia
 - a. Nuestra meta principal, como creyentes, no es huir de la angustia sino vencer y planear en medio de ella, así como lo hizo Jesús.

“³³Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo.” (Jn. 16:33)

- b. Jesús describió los días acercándose a Su segunda venida como los “dolores de parto”. Así como en el proceso natural de dar a luz, estos dolores de parto se intensificarán, volviéndose cada vez más dolorosos y con poca mejoría entre ellos, hasta que la angustia nos aproxime a Su segunda venida. Como Iglesia, nuestros días de angustia están por comenzar, pero nuestros días de gloria está por llegar también.

“⁸Todo esto será apenas el comienzo de los dolores.” (Mt. 24:8)

- II. Conservar la perspectiva correcta de la angustia
 - a) Una de las cosas más importantes que nos nutrirá en el dolor histórico es cultivar una visión correcta de Dios y una visión correcta de la angustia misma. Debemos conocer que Dios permite y usa la angustia por nuestro bien y para Su gloria. El Nuevo Testamento es muy claro en cuanto a Dios usando el dolor en la vida de creyentes, para llevarnos a la madurez (completados en Dios) y dar fruto (Ro. 5:3-4; Stg. 1:2-4; 1P. 1:6-8; Jn. 15:1-2).
 - b) Esto significa que no deberíamos interpretar la angustia en nuestra vida como un rechazo ni abandono de parte de Dios. Él no solo usa la tribulación por nuestro bien y Su gloria, sino que promete estar con nosotros durante esta angustia.



¿Cómo planear bajo la angustia histórica?

Conferencia RETURN, Sesión Grupal

Nathan y Rachael Steel

“Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia.” (Sal. 46:1)

“4 Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque Tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta. (Sal. 23:4)

c) Dios no busca ser consolado; Él va tras nuestra conformidad con la semejanza de Jesús (Ro. 8:29). Su anhelo por nosotros es que miremos, pensemos y amemos, así como lo hizo Su Hijo, quien padeció por nosotros. Para aquellos que tienen ojos para ver, la angustia es un don que revela las fallas y grietas en el fundamento de nuestras vidas. Debemos prestarle atención a las grietas que las tormentas de angustia han enfatizado en nuestras vidas ahora, para que podamos planear en la tormenta de los dolores de parto que está por venir.